



LAS TRAVESURAS DE NARICITA EN CHILE. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL BRASILEÑA TRADUCIDA AL ESPAÑOL DESDE LA PERSPECTIVA ÉTICA ECOTRADUCTORA

*Las Travesuras de Naricita in Chile. Spanish Translation of Brazilian Children's
Literature from the Ecotranslation Ethical Perspective*

*Las Travesuras de Naricita no Chile. Literatura Infantojuvenil Brasileira Traduzida para
o Espanhol sob a Perspectiva Ética Ecotradutiva*

Letícia Maria Vieira de Souza Goellner¹
Gloria Elizabeth Riveros Fuentes Strapasson²

¹ Pontifícia Universidad Católica de Chile, CHILE

² Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia Catarinense, Universidade Federal de Santa Catarina, BRASIL

RESUMEN

En nuestro análisis buscaremos reflexionar sobre las estrategias empleadas en la traducción de la obra *Las travesuras de Naricita* desde una perspectiva ecotraductora, en la cual el público infantil y juvenil chileno se acerca, por primera vez, a algunos textos clásicos que conforman la antología y que presentan diversos elementos de la naturaleza brasileña que determinan la experiencia de los personajes de las narrativas lobatianas. A partir de algunos elementos examinados de la flora y fauna autóctona de la geografía brasileña es posible aproximarnos a una perspectiva "ecoética" de la traducción de la literatura infantil y juvenil. Sin el objetivo de cuestionar las prácticas tradicionales de la traducción literaria destinada a ese público, en este artículo apuntamos las estrategias extranjerizantes empleadas en el proyecto traductor chileno que buscó preservar aspectos culturales que comprenden una experiencia brasileña única e insustituible. Las reflexiones desarrolladas en este trabajo se respaldan teóricamente a partir de postulaciones de Antoine Berman y Michael Cronin, entre otros.

Palabras clave: traducción literaria infantojuvenil; Monteiro Lobato; ecotraducción; extranjerización; ética de la traducción.

ABSTRACT

In our analysis, we will seek to reflect on the strategies employed in the translation of this work *Las travesuras de Naricita* from an ecotranslation perspective, in which the Chilean children's and young adult readers approaches, for the first time, some classic texts that make up the anthology and present various elements of Brazilian nature that shape the experience of the characters in the Lobatian narratives. Based on some elements examined from the flora and fauna native to Brazilian geography, it is possible to approach an 'ecoethical' perspective of children's and young adult literature translation. With no intention of questioning traditional practices of literary translation for these readers, this article highlights the foreignizing strategies used in the Chilean translation project, which aimed to preserve cultural aspects that encompass a unique and irreplaceable Brazilian experience. The reflections developed in this work are theoretically supported by the postulations of Antoine Berman and Michael Cronin, among others.

Keywords: children's and young adult translation; Monteiro Lobato; ecotranslation; foreignization; translation's ethic

RESUMO

Em nossa análise, buscamos refletir sobre as estratégias empregadas na tradução da obra *Las travesuras de Naricita* a partir de uma perspectiva ecotraducional. Isso permite que leitores infantojuvenis chilenos se aproximem, pela primeira vez, de alguns dos textos clássicos incluídos na antologia, que apresentam elementos diversos da natureza brasileira que moldam a experiência das personagens das narrativas de Lobato. Ao examinar alguns elementos da flora e fauna nativas da geografia brasileira, podemos nos aproximar de uma perspectiva "ecoética" sobre a tradução de literatura infantojuvenil. Sem o objetivo de questionar práticas tradicionais de tradução literária destinadas a esse público, neste artigo destacamos as estratégias estrangeirizantes empregadas no projeto tradutório chileno, que buscou preservar aspectos culturais que compõem uma experiência brasileira única e insubstituível. As reflexões desenvolvidas neste trabalho são sustentadas teoricamente por postulados de Antoine Berman e Michael Cronin, entre outros.

Palavras-chave: tradução literária infantojuvenil; Monteiro Lobato; ecotradução; estrangeirização; ética da tradução.

Fecha de Recepción	2025-01-13
Fecha de Evaluación	2025-03-05
Fecha de Aceptación	2025-04-29

LA ÉTICA EN LA TRADUCCIÓN LITERARIA: UN COMPROMISO CON LA ALTERIDAD

En el año de 1932, la obra *Primavera Silenciosa* de Rachel Carson inicia un profundo debate sobre los impactos nocivos de los defensivos químicos sobre los seres humanos y el medioambiente. Para el universo literario, indudablemente, esta obra ha significado el despertar sobre las relaciones que este sostiene con la naturaleza, una perspectiva que avanzó para inaugurar otra dimensión en los estudios literarios conocida como ecocrítica. Como se puede imaginar, debido a la aproximación con la práctica hermenéutica, el nuevo campo de interés también se ha extendido a los estudios de la traducción literaria que reconoce la necesidad de una detenida reflexión, tanto en su base teórica como en su práctica desde una perspectiva ética.

En este artículo, sin la intención de defender las mejores estrategias para una traducción ecológica, lo que se propone es reflexionar sobre las propias prácticas traductoras y para ello se consideran los aspectos histórico-lingüístico-culturales presentes en la obra *Las travesuras de Naricita* (2020) que son, indiscutiblemente, dimensiones que presionan a los traductores a tomar decisiones delicadas y sensibles, las cuales, eventualmente, no se compartan por quienes las analizan, pero que se presentan como soluciones que no pueden ser desconsideradas ni evaluadas como inadecuadas.

Antoine Berman en la introducción de *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*, obra en la que aborda reflexivamente la experiencia de la traducción, nos recuerda a través de las palabras de Walter Benjamin que la traducción es “el eco en su propia lengua” y cuya tarea es “devolver la

resonancia de una obra de la lengua extranjera" (Berman, 2014, p. 11). Con ellas, se da inicio a un importante debate sobre la ética en la traducción literaria y en nuestro análisis el debate parte desde la perspectiva del nuevo campo de la traductología, la ecotraducción, al que intentaremos aproximarnos a partir de la traducción de *Las travesuras de Naricita* (2020), antología de cuentos de autoría del escritor y traductor brasileño José Bento Monteiro Lobato al español de Chile.

Walter Benjamin, al pensar sobre la tarea del traductor y la búsqueda por el "eco del original" (Benjamin, 2002, p. 258), considera que la traducción de una obra no se encontraría en el ámbito únicamente lingüístico sino que es necesario que prevalezca algo que va más allá de la fidelidad del significado, argumentando que una traducción necesita introducir cuidadosamente "el modo de significar del original, haciendo así que tanto el original como la traducción sean reconocibles como fragmentos de un lenguaje mayor, tal como lo son las partes de una vasija quebrada"¹ (Benjamin, 2002, p. 260). Desde la perspectiva de George Steiner la traducción se puede llevar a cabo a partir de dos condiciones, la cultural y la lingüística, este afirma que el traductor al enfrentarse a la dificultad insistente de encontrar la precisión, es decir, un medio por el cual le permita llevar de manera intacta el sentido del texto de partida a otro espacio, tensiona "la comprensión inmediata y la domesticación" (Steiner, 1998, p. 486)², y define la buena traducción como "aquella en la que la dialéctica de impenetrabilidad e ingreso, de extrañeza intractable y 'sentimiento de pertenencia' sigue sin resolver, pero es expresiva"³ (Steiner, 1998, p. 486).

Al detenernos en este debate, es innegable que nos encontramos delante de una discusión bastante delicada sobre el acto de traducir. En la práctica, cuando la traducción agota sus posibilidades no le resta alternativa que recurrir a otros mecanismos que le permitan hacer el esperado tránsito, ya sea a través de la reescritura, la adaptación o la parodia. Aunque la brújula apunte hacia la cultura de llegada y su recepción, los cuestionamientos se plantean sobre los límites que el agente traductor debe respetar, hasta dónde debe llegar o transgredir en su tarea y/o con qué o quién su conciencia y actividad se comprometen. Es evidente que el tránsito de un lugar a otro de una obra literaria envuelve la transmisión de valores únicos que sustentan y le dan vida al texto de

¹ the original's way of meaning, thus making both the original and the translation recognizable as fragments of a greater language, just as fragments are part of a vessel.

² against immediate grasp and domestication.

³ which the dialectic of impenetrability and ingress, of intractable alienness and felt 'athomeness' remains unresolved, but expressive.

partida, y aquí surge el conflicto, pues es forzoso pensar hasta qué punto es posible eclipsar la presencia del Otro y que la traducción sirva para reforzar las relaciones de poder.

En ese sentido, Paulo Henriques Britto, en el artículo “O tradutor como mediador cultural” reflexiona sobre los diferentes abordajes posibles en la traducción de textos literarios, como son la extranjerización y la domesticación, y analiza por medio de ejemplos concretos que sustentan sus argumentos respecto a la validación de la extranjerización como estrategia ética. Para ello, haciendo uso de los conceptos de cultura periférica y central, afirma que:

[...] el argumento decisivo en favor de la extranjerización: se trata de una actitud de respeto por la lengua y cultura extranjeras, un respeto tan profundo que, a veces, conduce al traductor a ir más allá de los límites de su propio idioma, distorsionándolo de manera calculada con el propósito de conservar algo del atributo ajeno, de lo extraño, de lo extranjero. Ese “acto ético” consiste en reconocer y recibir al Otro como Otro, como observa Antoine Berman (2007: 68), citando Levinas. No importa que el Otro pertenezca a una cultura central o periférica, es siempre necesario respetarlo en su especificidad y extrañeza. (Britto, 2010, p. 139)⁴

Para Antoine Berman la traducción es experiencia pura, constituyéndose “sujeto y objeto de un saber propio” (Berman, 2014, p. 17), una experiencia que requiere, sin duda, una constante y detenida reflexión sobre los movimientos que se realizan en la traducción, acerca de su propia naturaleza (Berman, 2014, p. 18). La principal crítica que Berman realiza a la tradición de la traducción es su carácter normativo y dominante cuyo propósito es traspasar los sentidos del original bajo la óptica y relación simbólica del lenguaje, un proceder que reduce a la traducción a una condición servil que atienda u ofrezca al lector de la cultura de llegada un texto de la manera más comprensible (Berman, 2014, p. 15). En los términos de Berman, son traducciones que forman parte de una tradición etnocéntrica, hipertextual y platónica (Berman, 2014, p. 26), es decir, que la condición extranjera de los textos literarios, de sus códigos culturales y lingüísticos, es observada como negativa y objeto de transformación o adaptación (Berman, 2014, p. 30), una fórmula que definitivamente disocia el sentido de la letra. Esto es justamente lo que priva la presencia del “Otro”, perdiéndose el espacio del encuentro, de la aproximación a lo diferente.

Desde el enfoque de la ecotraducción, rama de los Estudios de la Traducción que se inaugura en los años 2000, el profesor e investigador irlandés Michael Cronin (2017) discute el papel y los

⁴ [...] o argumento decisivo em favor da estrangeirização: trata-se de uma atitude de respeito pela língua e pela cultura estrangeiras, um respeito tão profundo que leva o tradutor a por vezes ultrapassar os limites de seu próprio idioma, distorcendo-o de modo calculado a fim de conservar algo da qualidade alheia, estranha, do estrangeiro. Esse “ato ético” consiste em reconhecer e receber o Outro enquanto Outro”, como observa Antoine Berman (2007: 68), citando Levinas. Tanto faz que o Outro pertença a uma cultura central ou periférica; é sempre necessário respeitá-lo em sua especificidade e estranheza.

efectos de la tradición domesticadora de la traducción literaria en las culturas anglosajonas, en especial, las estadounidense e inglesa, abriendo un importante debate sobre la práctica invisibilizadora de la(s) cultura(s) identificada(s) como periférica(s).

Es posible comprender, a partir de la argumentación de Cronin, que la adopción de elementos lingüísticos que se acomoden a la realidad cultural del público lector de llegada representaría, analógicamente, el comportamiento humano sobre la naturaleza, es decir, identifica una conducta antropocéntrica dentro de los procesos de traducción literaria al tratarse de un intento por homogeneizar cultural y lingüísticamente el ambiente en que actúan.

Desde el ángulo de la traducción ecológica, el texto literario es el resultado de la asociación entre el paisaje y el lenguaje, el cual, al ser transportado a otro ambiente, exigiría del agente traductor una postura inclusiva porque su trabajo promovería la ampliación de las relaciones entre el lugar y la pertenencia (Cronin, 2017, p. 16).

A partir de esa reflexión, es posible considerar que la actividad de traducir puede adoptar una verdadera posición ecológica cuando no encubre al Otro y se esfuerza por mantener sus valores lingüístico-culturales, proponiéndose como meta la búsqueda por la alteridad. Ese sentido de identidad, proporcionado por las condiciones del paisaje, impele a la traducción a abandonar posiciones determinadas por particularidades étnicas para priorizar la experiencia colectiva determinada por la condición del contexto (Cronin, 2017, p. 16).

La ecotraducción, como reflexión ética de los procesos traductores, preconiza el compromiso no únicamente con los asuntos y temas ecológicos, que toman cada vez más relevancia en nuestra contemporaneidad, sino que, además, se compromete con la sostenibilidad y preservación de los conocimientos y saberes que otras culturas construyeron a lo largo de su historia. Sin duda, el vínculo con esos asuntos demanda un abordaje multidisciplinar que permita un alcance más amplio de la realidad del entorno, y que según Badenes y Coisson (2015, p. 356), al abordarlos permite que prevalezcan otras nociones en relación con el medioambiente.

En ese sentido, la traducción literaria en su papel mediador entre culturas necesita comprometerse de manera efectiva, ampliando el compromiso ético en su acto traslador (Cronin, 2017, p. 3). Es así que la ecotraducción se plantea como objetivo transportar para la(s) cultura(s) de llegada otras cosmologías, otros modos de vivir, de interpretar el mundo; de esa manera, el lenguaje se presenta como uno de los mayores desafíos. Es indiscutible que toda comunidad humana está

determinada por el entorno, lo que suscita experiencias únicas que se expresan a través de la lengua de manera igualmente particular, es por medio de ella que se denomina y se nombra el entorno, o sea, a través de ella, se encuentran las maneras de expresar la vivencia.

Reiteramos la idea de que la traducción literaria es una actividad que impone bastantes retos, lo que demanda del traductor suficiente destreza y creatividad lingüística para enfrentar tanto los aspectos estéticos como los culturales del texto de partida. En la práctica, solo conocer los idiomas involucrados no es requisito suficiente para una traducción verdaderamente eficiente, sino que el empeño se conduce por una búsqueda de la identidad extranjera. Vencer los obstáculos de la traducción significa, en las palabras de Cronin “entender lo que el otro dice” porque “destina más recursos al esfuerzo y se valora aún más cuando se logra una traducción exitosa, precisamente porque es muy difícil” (Cronin, 217, p. 17)⁵.

Bajo esta perspectiva, cuando intervienen con relevancia los elementos del entorno, las relaciones entre la literatura, la lengua y la cultura se vuelven aún más complejas, pues no se trata únicamente de vencer la condición descriptiva de un objeto u otro con cierta precisión, sino de describir la propia experiencia que se suscita en el contacto con esos elementos, una experiencia única que el lector de la cultura de partida, obviamente, consigue comprender. Pero surge la pregunta que todo traductor se hace cuando piensa en su proyecto traductor: cómo hacer llegar esa experiencia al lector de la cultura de llegada. Muchos traductores literarios reconocen que el mayor desafío se encuentra precisamente en el contenido simbólico que la palabra lleva consigo, enfrentándose necesariamente a la falta de exactitud de la lengua de llegada para expresar la experiencia de aquel que es distinto. ¿Cuál es el riesgo? Sin duda, dejar escapar parte de esa experiencia y cargar con el sentimiento de la deuda, de lo incompleto.

LAS DECISIONES, DESDE LA PERSPECTIVA “ECOÉTICA”, EN LA TRADUCCIÓN DE LA OBRA LAS TRAVESURAS DE NARICITA DE MONTEIRO LOBATO EN CHILE

Respecto a la obra elegida como estudio de caso para nuestro análisis, ofrecemos un breve contexto del autor José Bento Monteiro Lobato que fue un destacado intelectual y escritor brasileño de inicios del siglo XX que, además de escribir cuentos y novelas, es particularmente conocido por creaciones

⁵ You have to try harder to understand what the other is saying, devote more resources to the effort and value successful translation all the more when it is achieved, precisely because it is so difficult.

que se destinan principalmente al público infantil y juvenil. Cabe destacar que en el contexto sudamericano también tuvo relevancia, ya que muchos de sus textos de literatura infantil y juvenil fueron traducidos en Colombia, Perú y Argentina. Por motivos de extensión, nos limitaremos a destacar una cita de la investigadora Thaís Albieri (2009), especialista en la trayectoria de Lobato, quien refuerza la importancia del creador en el país rioplatense:

Si Lobato ya era conocido en Argentina desde la década de 1920, por sus cuentos publicados en la prensa y por su libro *Urupés*, entre la década de 1930 y 1940, el escritor será reconocido, igualmente, por sus obras infantiles. En 1938, Garay abrió las puertas para que ese reconocimiento sucediera en Argentina; sin embargo, a partir de 1942, quien continuó con la trayectoria de publicaciones lobatianas fue Juan Ramón Prieto. Las “puertas literarias” de Monteiro Lobato estaban abiertas en Argentina; en Brasil el escritor se desplazó, durante el período de 1934 a 1941, entre la literatura para niños y las luchas por el petróleo, siendo preso en 1941. (p. 220)⁶

En 1920, Lobato publica la primera obra destinada exclusivamente al público infantil y juvenil, *A menina do narizinho arrebitado*⁷; al año siguiente, sale a la luz *Narizinho arrebitado*. La repercusión y aceptación del público infantil y juvenil, de ambas publicaciones, fue motivo más que suficiente para que Lobato se sintiera incentivado a dedicar su escritura literaria a este público que hasta ese momento no era atendido por el ámbito editorial de su país. En los años sucesivos, otros cuentos serían publicados exitosamente de manera independiente. En 1931, esos textos fueron reunidos en la antología *As reinações de Narizinho* que, a partir de ese momento, no ha dejado de ser (re)editada, (re)traducida y adaptada para la televisión, el cine, la radio y otros medios escritos, como las historietas.

Por primera vez, parte de los cuentos han sido traducidos y presentados al lector infantil y juvenil chileno, en un exitoso proyecto producto del esfuerzo del colectivo de traducción coordinado por la profesora de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Letícia Goellner junto a Pablo Saavedra y Vicente Menares, bajo el título *Las travesuras de Naricita*, publicado en 2020 por Ediciones UC con motivo del centenario de publicación de los primeros textos y personajes infantiles creados por Lobato. En el prólogo de la edición chilena, la académica brasileña de la Universidade Federal

⁶ Se Lobato já era conhecido na Argentina desde a década de 1920, por seus contos publicados na imprensa e por seu livro *Urupés*, na década de 1930 e 1940, o escritor será reconhecido, também, por suas obras infantis. Em 1938, Garay abriu as portas para que esse reconhecimento acontecesse na Argentina; porém, quem continuou com a trajetória de publicações lobatianas, a partir de 1942, foi Juán Ramón Prieto. As “portas literárias” de Monteiro Lobato estavam abertas na Argentina; no Brasil o escritor dividiu-se, no período de 1934 a 1941, entre a literatura para crianças e as lutas pelo petróleo, o que o levou para a cadeia, em 1941.

⁷ De acuerdo con el equipo de traducción de la edición chilena (Goellner et al., 2021): La idea del proyecto era traducir el texto *A menina do narizinho arrebitado* (La niña de la naricita respingada) de 1920 y, posteriormente, agregar otros cuentos presentes en el libro *Reinações de Narizinho* de 1931.

do Rio Grande do Sul, Regina Ziberman —quien realizó adaptaciones en 2019 de las obras de Monteiro Lobato, *Narizinho arrebitado* y *O sítio do pica-pau amarelo*— hace un nutrido recorrido por la vida y obra del autor brasileño, destacando la relevancia de llevar el universo cultural que Lobato registra en su época a otros territorios. De igual manera, se suman los aportes de Alessandra Harden, académica del área de los Estudios de la Traducción de la Universidad de Brasilia, y de Fernanda Coutinho, académica del área de Teoría de la Literatura de la Universidad Federal do Ceará, en cuyos ensayos destacan la influencia de la obra lobatiana en la cultura brasileña al retratar ese Brasil rural desde la perspectiva social y ecológica.

La traducción literaria, como señalamos, es especialmente desafiante aún más cuando se dirige al público infantil y juvenil, para el cual las narrativas necesitan cumplir con algunos requisitos para que alcancen cierta aceptabilidad, atendiendo a elementos esenciales de su constitución, como es la sonoridad, la comprensión de los términos que lo constituyen, los sentidos que se movilizan al interior del texto, las imágenes, así como los elementos culturales presentes. El reto es cómo presentarle a un público, cuyo grado de comprensión puede variar según su rango etario, lo extranjero, manteniendo el espíritu de la obra, es decir, mantener una postura y un compromiso ético que pueda colocar en contacto la experiencia infantil foránea con esta otra audiencia infantil que interpreta el mundo de otra manera.

Los criterios que orientaron a los traductores en este proyecto fueron, por un lado, despejar el juicio de que la literatura infantil es un género menor y, por otro, una búsqueda por establecer transparencia y fluidez en el texto de llegada, aspectos aún determinados por la mantención del sentido y la recepción, configurando una posición a contrapelo de traducciones que se inclinan por la adaptación y la domesticación. Para los investigadores/traductores ha significado un replanteamiento de la traducción literaria en la práctica, más aún cuando se trata de literatura infantil y juvenil.

Las travesuras de Naricita han marcado la infancia de muchas generaciones de niños y niñas en Brasil; una obra que es recordada en el cuento “Felicidad Clandestina”, de Clarice Lispector y que es objeto de deseo de una niña apasionada por los libros; víctima de una “tortura china” aplicada por la hija del dueño de una librería que lo tenía en su poder, como bien nos recuerda Regina Ziberman (2020, p. 99) en el epígrafe presente en el prólogo de esta traducción (que se mantuvo en portugués) y que en este artículo preferimos utilizar la traducción al español realizada por Paula Abramo:

Yo, en mi ansia por leer, ni siquiera me daba cuenta de las humillaciones a las que me sometía: continuaba implorándole que me prestara los libros que ella no leía.

Hasta que le llegó el gran momento de empezar a ejercer sobre mí una tortura china. Me informó, como quien no quiere la cosa, que tenía *Las aventuras de Naricita*, de Monteiro Lobato.

Era un libro grueso, Dios mío, era un libro como para quedarse a vivir con él, comiéndoselo, durmiéndoselo. Y absolutamente por encima de mis posibilidades. Me dijo que pasara a su casa al día siguiente y me lo prestaría.

Hasta el día siguiente, me convertí en la esperanza misma de la alegría: no vivía, nadaba despacio en un mar suave, las olas me traían y me llevaban. (Lispector, 2022, p. 283)

El contexto rural es el gran escenario de las narrativas lobatianas, en la parcela del Pájaro Carpintero Amarillo (o *Sítio do Pica-pau Amarelo*) nombre que nos remite a la fauna característica de uno de los biomas más importantes de la geografía brasileña, la Mata Atlántica. De esta manera, la narración se desarrolla en un ambiente natural con el cual muchos pequeños que habitan la costa este, nordeste, sudeste y sur de Brasil están familiarizados. Si describimos las regiones que aún la conservan, es necesario destacar que ese bioma aloja una gran diversidad de flora y fauna, muchas de ellas símbolos del territorio brasileño, como es el caso del *pau-brasil*, árbol que justamente da nombre a esta nación.

Ese ambiente natural trae consigo imágenes que pueden comprometer o dificultar el entendimiento del público receptor para (re)crearlas en su mente o imaginario. Es por esta razón que las ilustraciones en esta edición chilena pasan a completar las relaciones entre el significado y el contenido del término, dejándolo más accesible para, de esta manera, contribuir a la construcción de sus sentidos (Camargo, 2008, p. 37). El uso de paratextos imagéticos, como es, por ejemplo, el caso de la fruta *jabuticaba*, sobre la cual nos referiremos más adelante, y que se encuentra en la portada de la edición chilena, refleja perfectamente esa función y cumple con el objetivo de concebir una imagen del culturema extranjero en la cultura receptora.

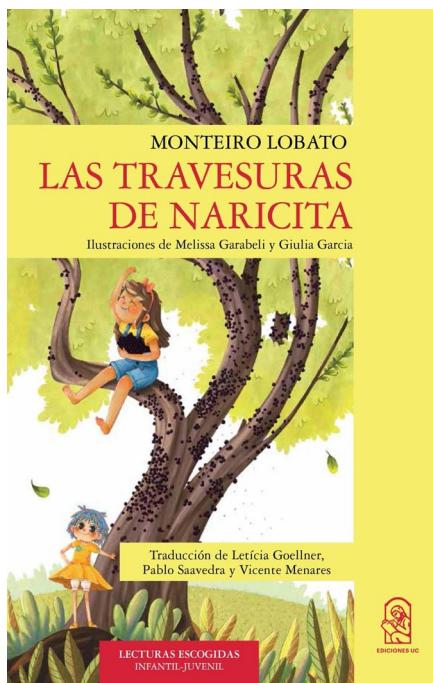


Figura 1. Portada de la edición chilena de *Las travesuras de Naricita* (2020). Nota: Ediciones UC.

A los paratextos imagéticos se suman otros mecanismos textuales, —onomatopeyas (escritas en itálico), términos y textos en mayúscula, intertextualidades, descripciones o/y metáforas (Camargo, 2008, pp. 39-43)—, que son estrategias editoriales a las que los traductores de esta edición, así como Monteiro Lobato, recurren buscando aproximar al público infantojuvenil a ese universo repleto de elementos culturales que no son del todo compartidos por los lectores. De esta manera, nos acercamos a las reflexiones y a las decisiones de los traductores de *Las travesuras de Naricita*, un proyecto con genuino propósito de presentar una parte importante del patrimonio cultural y literario brasileño dedicado al público infantojuvenil que, a pesar de sus más de cien años, aún se mantiene actual.

A lo largo de las historias en *Las travesuras de Naricita* se encuentran dos términos bastante singulares y representativos de la fauna y flora del ambiente geográfico en que las narraciones se contextualizan, *lambari* y *jabuticaba*, respectivamente. En el primer caso, se cuenta la relación afectuosa entre Lúcia, en la narrativa apodada Naricita, y Doña Benta, su abuela. En uno de los pasajes del primer cuento de la antología se narra que “todas las tardes, Lucía toma la muñeca y se va a pasear a la orilla del agua, donde se sienta en la raíz de un viejo árbol pacay para dar migas de pan a los pececitos *lambaris*” (Lobato, 2020, p. 12).

Los traductores, ante la imposibilidad de encontrar equivalentes exactos en la lengua de llegada, recurren a la estrategia de extranjerización, utilizando el formato itálico para indicar el culturema brasileño, señalando de ese modo la extrañeza del objeto, un mecanismo que no deja escapar la experiencia de Naricita en ese ambiente. Es posible describir al *lambari* como un pequeño pez que comúnmente se encuentra en la orilla de los ríos, que difícilmente sobrepasa los veinte centímetros de largo y que se suele pescar de modo artesanal, ya sea de manera solitaria o en compañía. Es igualmente importante observar la palabra que la antecede, “pececitos”, que funciona como un identificador de esa nueva información, de esa manera, facilita la comprensión y auxilia en la recreación de la imagen mental que se requiere para reproducir el contexto en que se encuentra la protagonista del cuento.

Pensando en las expectativas del lector de la cultura de llegada, las estrategias de domesticación se presentan como posibilidades tentadoras, sin embargo, ¿hasta qué punto es posible mantener el compromiso con la otredad si la traducción adopta esta estrategia naturalizadora que crea una ilusión de transparencia? En este caso, se podría pensar en “pejerrey”, no obstante, se altera considerablemente el contexto y con ello la experiencia. Es posible encontrar semejanzas físicas en relación al tamaño, al peso e incluso a su aspecto de color plata, pero no en los ambientes donde se desarrollan; en este caso, el “pejerrey” es una especie de las aguas del Pacífico que bañan de norte a sur las costas de Chile, estableciendo un distanciamiento patente en/de la vivencia.

Reflexionando sobre el uso del culturema *lambaris*, la académica Fernanda Coutinho en su ensayo “Travesura de Naricita: Ecificación a la brasileña” presente en la edición chilena, señala que:

son importantes emblemas culturales de la constitución de nuestra nacionalidad, ¿qué se puede decir de las referencias de la fauna? Los pececitos *lambaris*, por ejemplo, que corresponden a peces de agua dulce, son habitantes frecuentes de los arroyos, ríos y lagunas de todo Brasil. Además, la figura del pez es la escogida para que Naricita se pueda sumergir en el Reino de Aguas Claras, un espacio ilimitado para la metamorfosis y residencia del Príncipe Escamado. De repente, la niña, entre despierta y dormida, ‘envuelta en el susurro de las aguas’, se da cuenta, maravillada, de que ‘un pececito vestido como una persona estaba de pie en la punta de su nariz’. (Coutinho, 2020, p. 114)

Estas consideraciones se extienden al término *tupí jabuticaba*, cuyo origen en esa lengua se denominaba *iapotí kaba* que significa “frutas en botón” (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária, 2015), una especie frutal nativa que tiene una presencia importante en el desarrollo de la narración. Conforme lo mencionado anteriormente, desde un primer encuentro con la traducción, observamos ya en la portada de la antología la anticipación de uno de los elementos autóctonos de la flora brasileña, un *pé de jabuticaba*, un árbol de *jabuticaba*, una imagen bastante representativa de la

experiencia infantil de la mayoría de los brasileños, una memoria que se asocia a esta planta arbórea de copa larga y densa que no sobrepasa los 15 m y cuyos frutos crecen pegados a sus troncos y ramas más robustas. Son árboles presentes en los patios de la propia casa o de la casa de una tía muy querida o de la abuelita en tardes calurosas de primavera y verano. En ellos, los niños escalan, recogen y consumen sus frutos negroazulados de cáscara algo gruesa, pero de suculenta pulpa blanca.

El fruto ha sido motivo de importantes investigaciones de organizaciones como la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA), organismo federal asociado al Ministerio de la Agricultura, Pesca y Abastecimiento de Brasil, a través del proyecto CONSERVABIO II, que investiga las especies frutales nativas de este país. La *jabuticaba* es conocida desde hace más de cuatrocientos años y, como mencionamos previamente, es nativa de la Mata Atlántica brasileña. Su exótica apariencia ha llamado la atención y motivado su plantío en otras regiones del territorio sudamericano (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária, 2015).

Los resultados obtenidos de los estudios realizados por esta organización demuestran que el fruto sostiene una relevante presencia entre los grupos culturales de Brasil; por un lado, es una fuente alimentaria de alto valor nutricional y, por otro, se considera un fruto que promueve el desarrollo económico, principalmente, de las comunidades locales (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária, 2015). Por lo expuesto, es posible notar que la *jabuticaba* constituye un elemento de gran trascendencia cultural y económica, transformándolo en uno de los emblemas más representativos de la biodiversidad brasileña.

Alessandra Harden, en el ensayo “Monteiro Lobato en traducción: otra mirada de Brasil en *Naricita*” que forma parte de la edición analizada, menciona que ese “indicador de pertenencia geográfica refuerza la imposibilidad de traducir tal culturema y da cuenta de que no existe la transparencia lingüística y cultural” (2020, pp. 118-119). De esta manera, y aunque haya una proximidad lingüística entre el portugués y el español, las condiciones culturales impuestas por el texto de partida resultan ser aspectos complejos en el proceso de traducción. Es posible que exista semejanza visual con otras frutas de otros territorios, sin embargo, vale preguntarse si la experiencia o la imagen o el sentir es igualmente semejante para quienes van a leer esta traducción. Desde una perspectiva ecotraductora, la experiencia, más aún con y en el paisaje, tiene un valor único e insustituible.

Queda evidente que en el proyecto traductor examinado este colectivo se propuso buscar modos de dar visibilidad a esos otros universos, recurriendo a estrategias para lograr, de la mejor

forma posible, reconstruir el universo lingüístico, cultural y ecológico de la cultura de partida. A través de estos ejemplos, es posible pensar la traducción literaria como un proceso que exige reconstruir y comunicar una experiencia foránea. En este punto, el enfrentamiento con la intraducibilidad es algo inevitable, lo que justifica la adopción de la estrategia de extranjerización.

Según los traductores, de la edición aquí examinada, no hay “mejor estrategia para conocernos y acercarnos que la traducción y todo lo que esto implica en el sistema de la cultura de llegada en cuanto a la investigación sobre el contexto cultural, histórico y literario de la cultura de partida” (Lobato, 2020, p. 95).

De forma análoga, la traducción puede ser comparada a un gran rompecabezas, cuyas piezas, en ciertas ocasiones, no se encajan porque, obviamente, no están a la medida, pero no por esto debe ser evaluada como frágil o reprochable. La traducción, entre aproximaciones y extrañezas, logra su intención de trasladar. La extranjerización, como estrategia, puede contribuir positivamente a lo intraducible. Introducir términos de la cultura de partida pueden sumar nuevas informaciones provenientes de otras realidades que, sin la pretensión de imponer otros términos a la cultura de llegada, tiene como propósito registrar y preservar conocimientos que en la domesticación corren el riesgo de ser apagados. Asimismo, mantener ciertos elementos extranjeros puede ofrecer la oportunidad de aproximación, comprensión y extensión de los horizontes culturales de los jóvenes lectores chilenos. Michael Cronin (2017, p. 34) afirma que pensar reflexivamente los procesos de la traducción es una forma de energía creativa y, al mismo tiempo, transformadora que se esmera en hacer resurgir, dejar a flote, lo que anteriormente no se encontraba.

El proyecto traductor chileno, que inicialmente se propuso realizar una profunda investigación de traducciones anteriores a la lengua castellana de la misma obra de Monteiro Lobato, observó que muchas de ellas optaron por el uso de estrategias de domesticación y acercamiento al público de llegada y, a partir de ese estudio, concluyeron que la estrategia de extranjerización que busca preservar ciertos elementos de la experiencia del entorno natural, donde las historias toman su curso, es una herramienta esencial para mostrar al Otro, como un sujeto construido por otro conjunto de experiencias.

El colectivo chileno destaca que elegir el uso de estrategias extranjerizantes fue consciente y que, eventualmente, podrían ocasionar posibles “desfamiliarizaciones”. Sin embargo, la idea es que no afectasen la lectura del texto y que incluso pudiesen, sin perjuicio del sentido, despertar en el lector el interés por la cultura extranjera, en este caso, la cultura brasileña, en un contexto

hispanohablante, particularmente el chileno (Goellner et al., 2021, p. 229). Contrario a lo que se pudiera pensar, esos elementos extranjeros pueden representar una aproximación de dos culturas que, desde un contexto continental, son geográfica y relativamente próximas, sin embargo, están separadas por universos culturales bien singulares. A este objetivo se agrega la particularidad estética de la creación literaria de Lobato que tiene en cuenta tanto las estructuras textuales como los ritmos que pautan las narraciones. A través de la lectura de los cuentos que componen la primera antología infantil lobatiana en Chile, es patente la intención de no solo darle vida en el contexto de la literatura infantojuvenil chilena, sino también de reconocer las experiencias del Otro como parte del universo multicultural o, por qué no decirlo, del ecosistema cultural latinoamericano.

CONSIDERACIONES FINALES

La naturaleza de la traducción es la de ser mediadora entre culturas. Entre los que se dedican a reflexionar sobre las bases teóricas y los procesos de la traducción existe el consenso de que se trata de una actividad que va más allá del tránsito entre los idiomas y que los desafíos a vencer se encuentran en el ámbito de la letra. Si de un lado la traducción desea crear esa conectividad entre dos mundos, por otro, puede verse impedida por la complejidad y lo simbólico de la palabra. Trasladar supone un compromiso, antes que nada, ético del agente traductor. Desde la perspectiva ecotraductora, la postura ética hace notar lo foráneo no con el propósito de presentar o mantener algo que le suene exótico al público receptor, sino que mediante la extrañeza comprender que existen otros universos, saberes, formas únicas de vivir la experiencia humana. El caso de estudio aquí analizado de la traducción de *As reinações de Narizinho* de Monteiro Lobato, en Chile, muestra la relevancia de aproximar realidades que, a pesar de ser muy distintas, pueden establecer un diálogo intercultural. Los elementos ajenos se prestan para contribuir con lo diferente, ensanchando los horizontes culturales de quienes acogen esa lectura. Las experiencias humanas que se desarrollan en otras geografías cobran valor cuando son mostradas de manera transparente, sin oscurecimientos que nublen el contenido simbólico de donde ellas nacen.

RECONOCIMIENTOS

Este artículo es resultado de la “Beca Pasantía Doctoral” de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES).

REFERENCIAS

- Albieri, Th. (2009). *São Paulo-Buenos Aires- trajetória de Monteiro Lobato na Argentina*. 318 p. [Tesis de Doctorado]. <http://www.repositorio.unicamp.br/handle/REPOSIP/270113>
- Badenes, G. & Coisson, J. (2015). Ecotranslation: A journey into the wild through the road less travelled. En *3rd GLOBAL ACADEMIC MEETING, GAM 2015, 17-19 September, New York, USA* (pp. 356-368). European Scientific Institute. https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/29329/Global_academic_meeting_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Berman, A. (2014). *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*. Dedalus.
- Benjamin, W. (2002). The Task of the Translator. En M. Bullock & M. Jennings (Eds.), *Selected Writings* (Vol. 1, pp. 253-263). Harvard University Press.
- Britto, P. (2010). O tradutor como mediador cultural. *Synergies Brésil*, (2), 135-141. https://gerflint.fr/Base/Bresil_special2/britto.pdf
- Camargo, L. (2008). A imagen en la obra lobatiana. En M. Lajolo & J. Ceccantini (Eds.) *Monteiro Lobato: Livro a Livro. Obra infantil* (pp. 33-50). Editora UNESP; Imprensa oficial de São Paulo.
- Coutinho, F. (2020). Travesura de Naricita: Ecoficción a la brasileña. En *Las travesuras de Naricita*. (pp. 111-115). Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Cronin, M. (2017). *Eco-translation: Translation and Ecology in the Age of the Anthropocene*. Routledge.
- Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA). (2015). *Valor nutricional da Jabuticaba*. [Panfleto]. CONSERVABIO.
- Goellner, L., Menares, V. & Saavedra, P. (2021). Reinações de Narizinho en español, una propuesta: proyecto chileno de traducción y análisis comparativo de traducción latinoamericanas. *Cadernos de Tradução*, 41(2), 221-246. <https://doi.org/10.5007/2175-7968.2021.e80878>
- Lispector, C. (2022). *Todos los cuentos*. (Trad. P. Abramo). Fondo de Cultura Económica.
- Lobato, M. (2019). *Reinações de Narizinho*. Companhia das Letrinhas (trabajo original publicado en 1931).
- Lobato, M. (2020). *Las travesuras de Naricita*. (Trad. L. Goellner, P. Saavedra & V. Menares). Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Steiner, G. (1998). *After Babel: Aspects of language and translation*. Oxford University Press.
- Ziberman, R. (2020). Prólogo. *Las travesuras de Naricita*. (pp. 99-110). Ediciones Universidad Católica de Chile.